

PACIFISMO

El siglo veinte cuantitativamente hablando ha sido el siglo más violento de todos, debido a que las armas alcanzaron una perfección inusitada. Si en la primera guerra mundial murieron diez millones de personas, en la segunda, cincuenta. En la primera, además, sólo el cinco por ciento fueron civiles; en la segunda, pudieron llegar a las tres cuartas partes. La mayor parte de los muertos en las guerras actuales son mujeres y niños.



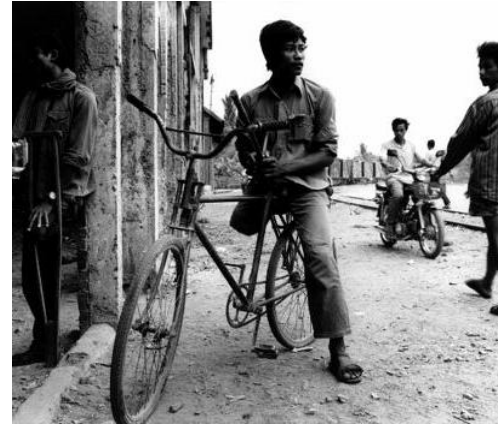
La paz siempre se representa por una paloma, como esta de Picasso.



Desde luego, la historia de la humanidad, visto cualquier libro de Historia, parece la historia de las guerras. Muchos pueblos han vivido de la guerra, de la piratería, como los griegos, y cualquier motivo ha sido bueno para hacer surgir una guerra: económico, religioso, étnico, histórico, geográfico, etc. El colonialismo europeo extendió la guerra por todo el planeta: con los países colonizados y entre las mismas potencias. Después, con la descolonización, han surgido nuevos conflictos, ya que se trazaron las fronteras con tiralíneas. Durante la llamada *Guerra Fría* las dos potencias se armaron

La violencia, por otra parte, se ha convertido, debido a los medios de comunicación, en algo cotidiano, en algo a lo que estamos acostumbrados, y ya no nos llama la atención. En otros tiempos podía haber personas que nunca hubieran sido testigos de actos de violencia; pero, ahora, cualquier niño está acostumbrado desde muy pronto a las noticias de guerras, genocidios, terrorismo, etc.

Las **minas antipersona** son hoy día una de las consecuencias más nefastas de las guerras, con la que tienen que cargar los países aún en tiempo de paz. El mundo está sembrado de millones de ellas (Camboya, Angola, etc.), representando un peligro para la población civil e impidiendo el desarrollo económico de los países, ya que entorpece la agricultura, la ganadería, las comunicaciones, e incluso el turismo, amén de los enormes gastos sanitarios que causa. Miles de personas están mutiladas por pisar una de estas minas, sobre todo niños, que suelen ser más curiosos.. Su desactivación, además, es muy problemática, peligrosa y cara.

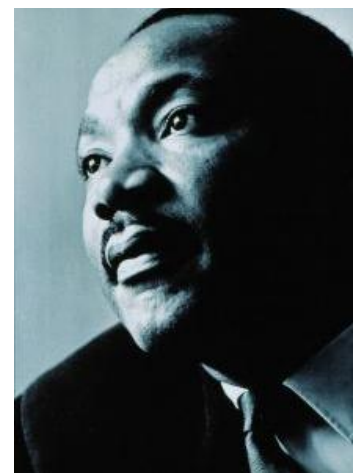


Muchas veces los niños no están delante de las armas, sino detrás. En muchos casos el ejército es la única oportunidad que pueden tener para comer.

hasta los dientes, con el objetivo de intimidarse mutuamente, hasta que, con la desaparición del bloque soviético, sólo ha quedado una potencia, E.E.U.U., que hace y deshace a su antojo a nivel mundial, interviniendo militarmente donde le interesa.

Es el siglo pasado cuando el pacifismo aparece con toda su fuerza, cuando la potencia destructora de las armas era ya capaz de acabar con la misma especie humana. De todas formas, esta no es la única razón del pacifismo, sino que también está la del derroche económico que suponen, porque la mayor parte de los males económicos del mundo se podrían solucionar sobradamente con la parte dedicada al gasto militar. Los países del Tercer Mundo, emplean su presupuesto en la compra de armamento a los países industrializados, en lugar de utilizarlo para su propio desarrollo.

¿Toda guerra es mala? Los filósofos neoescolásticos españoles del Renacimiento (Francisco Suárez, Francisco de Vitoria, etc.) reflexionaron sobre esta cuestión, y defendieron que la guerra es justa cuando es en legítima defensa y cuando se hace para acabar con una tiranía. Sin embargo, la historia ha puesto de manifiesto la efectividad de la no-violencia, como en el caso de Gandhi, quien logró de manera



"La vieja ley de ojo por ojo acaba por dejarnos ciegos a todos"
(Martin Luther King).

pacífica la independencia de la India o de Martin Luther King, promoviendo una campaña no violenta contra la segregación racial en E.E.U.U.

RAZONES A FAVOR DEL MILITARISMO

- "Si quieres la paz prepara la guerra", "quien da primero da dos veces", "la mejor defensa es un buen ataque", y demás frases hechas de este tipo.
- El pacifismo es ingenuo. Si un estado no tuviera ejército, estaría indefenso ante cualquier otro Estado.
- La ONU debe disponer de un ejército internacional que garantice el respeto de los derechos humanos en el mundo.

RAZONES A FAVOR DEL PACIFISMO

- Los conflictos se deben resolver mediante el diálogo.
- La mayor parte de los males económicos del mundo se podrían solucionar sobradamente con la parte dedicada al gasto militar.
- El armamento es actualmente de tal calibre que pone en peligro la misma existencia de la especie humana.
- Las decisiones de intervenciones militares de la ONU están mediadas por los intereses de las grandes potencias.



El **conflicto palestino** no ha dejado de llenar las páginas de los periódicos los últimos tiempos. Se inicia con la creación del Estado de Israel en 1948, en un territorio ocupado por los árabes. Después Israel extendió sus fronteras a costa de los Estados vecinos (es una gran potencia militar, que destina el 22% de su producto nacional bruto a armamento), justificándose con el argumento de que los israelitas existían en esas zonas hace dos mil años. La ONU condenó la ocupación, pero no ha hecho nada efectivo para forzar la retirada (hay que tener en cuenta que Israel cuenta con el apoyo decidido de E.E.U.U). Últimamente, se sigue un proceso de negociación entre Israel, la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) y los países árabes, puesto en peligro por los sectores radicales de ambas partes. Actualmente, la población palestina, incluidos mujeres y niños, se baten con piedras frente a los bien pertrechados soldados israelíes (Intifada); los grupos radicales árabes responden con actos terroristas, e Israel viola sistemáticamente los derechos humanos,. Y todo esto frente a la indiferencia o impotencia del mundo entero.



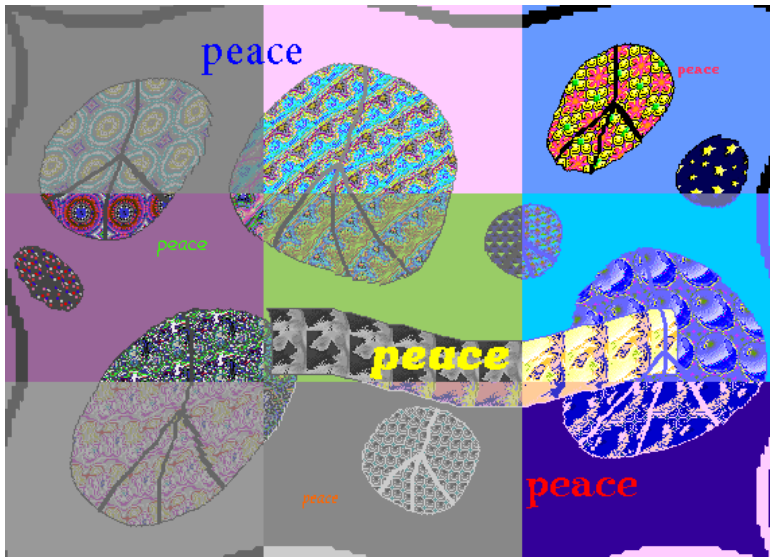
Detrás de muchas guerras que parecen raciales, hay causas económicas. En 1994 en Burundi y Ruanda los hutus acabaron en pocos meses con cerca de un millón de tutsis, una de las mayores matanzas de la historia moderna. Aquella barbarie podemos comprenderla mejor si tenemos en cuenta que los tutsis constituían una clase social dominante que tenía oprimidos a los hutus.



¿La violencia es innata o aprendida? Goya, *Duelo a carrotazos*.

La violencia naturalmente es algo más amplio que la guerra, que es la violencia entre los Estados, el caso extremo de la violencia, puesto que afecta a mucha gente. No está del todo claro si la violencia obedece a factores genéticos o ambientales. Algunas escuelas psicológicas ponen más énfasis en los primeros (psicoanálisis, etología) y, otras, como el conductismo, en los segundos. Lo más probable es que intervengan ambos. Esta es una cuestión crucial, porque se podría luchar contra la violencia modificando las condiciones en que viven las personas. Es obvio que situaciones como el desempleo, el

deterioro de la familia, y las derivadas de la pobreza: el hacinamiento, la desnutrición, predisponen a la violencia.



“Paz para toda la gente. Se abran y cierren los ojos del día tranquilamente.”
(Rafael Alberti)



"Creo en la lucha armada como única solución para los pueblos que luchan por liberarse y soy consecuente con mis creencias. Muchos me dirán aventurero, y lo soy, sólo que de un tipo diferente y de los que ponen el pellejo para demostrar sus verdades.", son palabras de Cheguevara (1928-1967), prototipo de intelectual revolucionario. Médico, autor de varios libros políticos colaboró con Fidel Castro en la revolución cubana que derrocó al tirano Batista. Después de ocupar varios cargos de ministro en Cuba, lo dejó todo para embarcarse en un intento de extender la revolución a toda América. Murió en Bolivia en un enfrentamiento con el ejército.

La figura del "Che" nos hace plantearnos la cuestión de la moralidad de la revolución y recordar la reflexión de los filósofos renacentistas españoles de que la violencia es justa si es para librarse de una tiranía.

HASTA SIEMPRE

Aprendimos a quererte
desde la histórica altura
donde el sol de tu bravura
le puso un cerco a la muerte.

Aquí se queda la clara
la entrañable transparencia
de tu querida presencia
Comandante Che Guevara.

Tu mano gloriosa y fuerte
sobre la historia dispara
cuando todo Santa Clara
se despierta para verte.

Aquí se queda la clara
la entrañable transparencia
de tu querida presencia
Comandante Che Guevara.

Vienes quemando la brisa
con soles de primavera

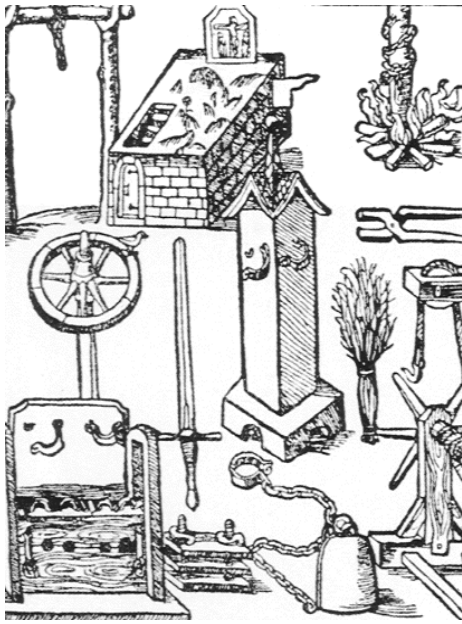
para plantar tu bandera
con la luz de tu sonrisa.

Aquí se queda la clara
la entrañable transparencia
de tu querida presencia
Comandante Che Guevara.

Tu amor revolucionario
que conduce nueva empresa
donde espera la firmeza
de tu brazo libertario.

Aquí se queda la clara
la entrañable transparencia
de tu querida presencia
Comandante Che Guevara.

Seguiremos adelante
como junto a ti seguimos
y con Fidel te decimos
"¡Hasta siempre Comandante!"



LA TORTURA

Desde que tenemos Estado de derecho se dice que es el Estado el que detenta el uso legítimo de la violencia. Sin embargo, el Estado frecuentemente se excede y utiliza una violencia que la ley no le permite. Esto suele ocurrir con la tortura y en el caso del llamado *terrorismo de Estado*, que es cuando secuestra y mata a sus oponentes.

Aunque la tortura está terminantemente prohibida por los tratados internacionales, lo cierto es que en la mayoría de los países del mundo se practica de manera habitual. Y no sólo en los países autoritarios, sino también en los democráticos. En comisarías y prisiones se sigue destrozando la vida de muchas personas, con objeto de intimidarlas o de extraerles información. Algunas mueren de manera horrible; otros sobreviven, aunque las secuelas físicas y psicológicas perdurarán siempre. La

tortura la sufren tanto los delincuentes comunes como los presos políticos o los marginados, y la infligen los policías y agentes del orden en general, y además con total impunidad. El desarrollo tecnológico ha creado instrumentos de tortura cada vez más eficaces y sofisticados, y muchas empresas basan su negocio en su comercialización. Los países de primera línea proporcionan material y forman a los torturadores de países pequeños

Amnistía Internacional ha elaborado un Programa para prevenir la tortura, que podría resumirse de la siguiente manera: condena sin reservas por los gobiernos de la práctica de la tortura, así como formación de sus funcionarios en este sentido; evitación en todo momento de la incomunicación del detenido, poniendo rápidamente en conocimiento del juez su detención, junto con la posibilidad de que pueda ser visitado por su familia, médico o abogado; investigación independiente en caso de denuncia de tortura; invalidez de declaraciones obtenidas mediante tortura y colaboración internacional para combatirla.



EL TERRORISMO

ETA nació durante el franquismo con el propósito de alcanzar la independencia del País Vasco y de defender su oprimida cultura. Hoy día, cuando ya ha desaparecido ese régimen y el País Vasco goza de una autonomía de las más amplias, ETA continúa con sus mismos procedimientos.

Aunque estos conceptos son difíciles de definir, no es lo mismo un terrorista que un guerrillero tipo Cheguevara. El terrorismo actúa en los países democráticos y además su violencia es indiscriminada, padeciéndola muchas veces víctimas inocentes y ajenas a su guerra.

Cuando los Estados se saltan la ley para luchar contra los terroristas, también se convierten en terroristas, como cuando España utilizó el GAL para luchar contra ETA.



La violencia hoy día puede adoptar la forma de **guerrilla urbana**, como en los actos de protesta contra la globalización y las reuniones del G-7. los países más ricos del mundo. En estos casos se han llegado a entablar auténticas batallas. Jóvenes encapuchados se enfrentan a un impresionante despliegue policial con piedras y coctails molotov, levantando barricadas y destruyendo automóviles y comercios. Frente a la acusación de violencia, los jóvenes responden que esta no es nada comparada con la violencia que ejercen los países ricos sobre los pobres, que los tienen sumidos en la miseria. Una de estas batallas, a la que corresponde la foto, ocasionó el 20 de julio de 2001 en Génova un muerto y numerosos heridos.

VIOLENCIA EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN



Los niños ven la televisión tres o cuatro horas diarias: es natural que esta les influya grandemente. Sin embargo, la mayor parte de las películas, dibujos animados, etc., son de naturaleza violenta. También sabemos que una de las formas más importantes como aprendemos es por imitación. Por eso, muchos psicólogos sostienen que la violencia televisiva inevitablemente se debe transformar en violencia en los espectadores, y muchas organizaciones exigen a las cadenas televisivas que supriman los programas violentos. Pero esto no está del todo claro, porque otras corrientes psicológicas ven en estos programas efectos catárquicos, de forma que el niño podría descargar

sus sentimientos agresivos ante la pantalla, lo cual les vendría bien en su vida diaria. En la actualidad la polémica está viva y las conclusiones no están del todo claras.

VIOLENCIA EN EL DEPORTE



El deporte es uno de los fenómenos más revelantes de nuestro tiempo; es normal que la violencia aparezca en él. Se dice que el deporte promueve la salud y descarga la agresividad; sin embargo, al haberse convertido en espectáculo de masas y hallarse ligado en buena parte a todo tipo de intereses económicos e, incluso, políticos, a veces lo que menos cuenta son sus aspectos deportivos en sentido estricto. Así, los holligans y los ultras descargan su agresividad, no porque practiquen deporte, sino con ocasión del deporte. Ya es clásico el caso del partido en Bruselas el 29 de mayo de 1985 entre el Liverpool y la Juventus, durante la final de la Copa de Europa, en que murieron 39 personas, fruto de la violencia en el deporte. Pero este caso no ha sido el único:

- 1964: Lima (Perú). Un gol anulado en un encuentro de clasificación para los Juegos Olímpicos entre Perú y Argentina provoca una batalla campal generalizada: 320 muertos y más de mil heridos.
- 1968: Buenos Aires (Argentina). Pequeños focos incendiarios en el estadio de River Plate provoca el pánico en el público, que cree que es un incendio. Una de las salidas está cerrada: 80 muertos y 100 heridos.
- 1989: Estadio de Hillsborough (Sheffield, Inglaterra). 96 muertos y 300 heridos con motivo de la semifinal de la Copa de Inglaterra entre Liverpool y Nottingham Forest. El drama se produjo cuando 2.000 personas sin entrada irrumpieron en tromba por una puerta del estadio y, al instalarse en las gradas, pisotearon y aplastaron a los espectadores que ya habían tomado asiento.
- 1991: Orkney (Sudáfrica). 40 muertos y 50 heridos en incidentes surgidos durante un partido amistoso entre dos equipos rivales, Orlando Pirates y Kaizer Chiefs, a raíz de la anulación de un gol por el árbitro.
- 1996: Trípoli (Libia). Ocho muertos y 42 heridos en enfrentamientos entre hinchas.
- 2000: Harare (Zimbabue). Por lo menos 13 muertos, cuando la gente trataba de desalojar a toda prisa el estadio Nacional, en el que la policía había disparado granadas lacrimógenas para impedir el lanzamiento de objetos durante un partido de clasificación para el Mundial del 2002 entre Zimbabue y Sudáfrica.
- 2001: Johannesburgo (Sudáfrica). 43 muertos y 160 heridos a causa de un remolino humano en un encuentro entre Kaizer Chiefs y Orlando Pirates.
- 29 de abril de 2001: República Democrática del Congo. Diez muertos y 51 heridos en incidentes durante un encuentro de fútbol en Lubumbashi.
- 2001: Abiyán (Costa de Marfil). Un muerto y 39 heridos en violentos incidentes entre hinchas rivales durante un partido del campeonato marfileño.
- 2001: Accra (Ghana). 120 muertos y 150 heridos por un remolino a consecuencia de disparos de granadas lacrimógenas efectuados por la policía.

VIOLENCIA EN LOS CENTROS EDUCATIVOS.

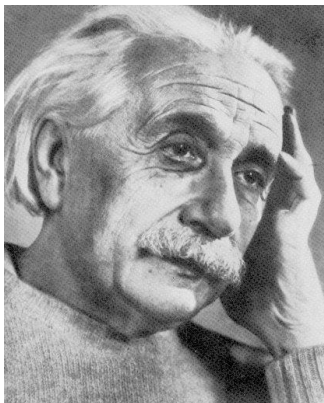
La conflictividad en nuestros centros educativos va en aumento, aunque sin llegar a cotas como las de Estados Unidos o Inglaterra. Pero sí va en aumento el gamberrismo, las amenazas a los profesores, el robo de material, los destrozos, las intimidaciones. Particularmente es visible este hecho en los institutos de ESO en los extrarradios de las ciudades.

Los motivos son de todo tipo: culturales, especialmente esta cultura de la libertad mal entendida que hace que los chicos campen a sus anchas (p.ej. el padre casi siempre defiende al alumno ante el profesor); económicos: la pobreza y la marginación; educativos: escolarización obligatoria, lo que provoca que haya muchos alumnos en clase que no tienen interés por los estudios; familiares: problemas conyugales de los padres, etc.

DOCUMENTOS .



MANIFIESTO DE RUSSELL Y EINSTEIN



Ante la trágica situación a la que se enfrenta la humanidad, creemos necesario que los científicos se reúnan en Asamblea, para valorar los peligros crecientes que se desprenden del desarrollo de las armas de destrucción masiva.

No hablamos en esta ocasión como miembros de tal o cual nación, continente o credo, sino como seres humanos, miembros de la especie humana, cuya supervivencia ya está puesta en duda. El mundo está lleno de conflictos y, por encima de todos los conflictos menores, está la titánica lucha entre el comunismo y el anticomunismo.

Casi todas las personas políticamente conscientes están sensibilizadas con respecto a alguno de estos conflictos. Pero es necesario que nos desprendamos de percepciones parciales, para considerarnos exclusivamente como miembros de una especie biológica que ha tenido una extraordinaria historia y cuya desaparición no es deseada por ninguno de nosotros.

Es necesario que evitemos decir una sola palabra que afecte más a un grupo que a otro. Todos estamos igualmente en peligro y, si el peligro se comprende con claridad, hay

esperanza de que pueda prevenirse colectivamente.

Hemos de aprender a pensar de una nueva forma. Tenemos que aprender a preguntarnos, no qué medidas hay que tomar para que el grupo que preferimos obtenga la victoria militar, porque este tipo de medidas ya no existen, sino qué medidas hay que tomar para prevenir la conflagración militar, cuyo resultado sería desastroso para cualquiera de las partes.

La opinión pública, e incluso muchas personas con puestos de autoridad, no saben aún lo que sería una guerra donde se usaran armas nucleares. Todavía se piensa en términos de destrucción de ciudades. Se entiende que las nuevas bombas son más potentes que las viejas, y que mientras una bomba-A pudo destruir Hiroshima, una bomba-H podría destruir ciudades tan grandes como Londres, Nueva York o Moscú.



No cabe duda de que una guerra en la que se usaran estas bombas-H supondría la destrucción de esas grandes ciudades. Pero este sería uno de los desastres menores que deberíamos afrontar. Si todos los habitantes de Londres, Nueva York o Moscú fuesen exterminados, el mundo podría, en cuestión de algunos siglos, recuperarse del golpe. Pero sabemos, especialmente tras las pruebas nucleares de Bikini, que las bombas atómicas pueden extender gradualmente la destrucción sobre un área muy superior a la inicialmente supuesta.

Se sabe, de fuentes muy fiables, que es perfectamente posible fabricar una bomba que sea unas 2.500 veces más potente que la que destruyó Hiroshima. Tal bomba, si estallara sobre la superficie terrestre o debajo del agua, emitiría partículas radioactivas hacia las capas más altas del aire, que luego descenderían sobre el suelo en forma de lluvia o polvo mortal. Fue precisamente este polvo el que contagió a los pescadores japoneses y a la pesca capturada por ellos.

Lo cierto es que nadie sabe hasta dónde podría extenderse la difusión de esas mortíferas partículas radioactivas, pero las fuentes más rigurosas son unánimes al afirmar que es muy posible que una guerra a base de bombas-H pusiera fin a la especie humana. Es previsible que la utilización masiva de bombas-H signifique la muerte universal, una muerte que sólo sería súbita para una minoría y que, para la mayoría restante, representaría una lenta tortura de enfermedades y desintegración.

No faltan advertencias en este sentido, formuladas por eminentes científicos y expertos en estrategia militar. Ninguno de ellos puede afirmar con certeza que vaya a ocurrir lo peor. Pero lo que sí dicen es que es posible que ocurra y que nadie puede estar seguro de que no vaya a ocurrir. Por el momento, no hemos encontrado indicios de que las opiniones de los expertos en estas cuestiones dependan, en ningún grado, de sus opiniones políticas o de sus prejuicios. Dependen exclusivamente, por lo que hemos podido constatar, de la profundidad de los conocimientos que tenga cada experto. Lo que sí hemos comprobado es que las personas que más saben son las más pesimistas. Este es, pues, el interrogante que planteamos, espantoso, terrible e ineludible: ¿desaparecerá la raza humana o la humanidad renunciará a la guerra? Mucha gente no acepta tal alternativa, porque les parece muy difícil que se consiga desterrar la guerra. La supresión de la guerra exigiría desagradables limitaciones de la soberanía nacional.

Pero quizás el mayor obstáculo que impide comprender la situación es que la idea de la "humanidad" resulta algo imprecisa y abstracta. Apenas nos damos cuenta de que somos nosotros mismos, nuestros hijos y nietos, quienes estamos en peligro, y no una humanidad vagamente entendida. La gente apenas puede imaginarse que ellos mismos, individualmente, y las personas a las que quieren, están en inminente peligro de perecer angustiosamente. Y por eso les queda aún la esperanza de que pueda seguir habiendo guerras, siempre que se prohíban las armas modernas.

Tal esperanza es completamente ilusoria. Cualquier acuerdo sobre la no utilización de bombas atómicas que se lograra en tiempos de paz, no sería respetado en tiempos de guerra ya que si una de las partes fabricara la bomba y la otra no, la parte que la hubiera fabricado se proclamaría inevitablemente victoriosa.

Un acuerdo en que las partes renunciaran al uso del arma nuclear, en el marco de una reducción general de armamentos, no sería la solución definitiva, pero supondría, en todo caso, alcanzar unos objetivos importantes. En primer lugar: cualquier acuerdo entre el Este y el Oeste sería positivo, ya que contribuiría a disminuir la tensión. En segundo lugar: la supresión de las armas termonucleares, siempre que cada una de las partes estuviera convencida de la sinceridad de la otra, reduciría los temores a un ataque imprevisto, al estilo de Pearl Harbour, algo que hoy mantiene a ambas partes en estado de permanente tensión. Por lo tanto, deberíamos dar la bienvenida a un acuerdo así, aunque no fuera sino un primer paso.

La mayoría de nosotros no tenemos actitudes neutrales, pero en tanto que seres humanos, hemos de tener siempre presente que, para que los contenciosos entre el Este y el Oeste se solucionen de modo que todos, sean comunistas o anticomunistas, asiáticos, europeos o americanos, blancos o negros, obtengan el máximo de satisfacción posible, no pueden ser solucionados mediante la guerra.

Desearíamos que esto sea entendido, tanto en el Este como en el Oeste.

Ante nosotros está, si lo escogemos, un continuo progreso en términos de felicidad, conocimiento y sabiduría. ¿Escogeremos la muerte como alternativa, sólo porque somos incapaces de suprimir nuestras querellas? Hacemos, como seres humanos, un llamamiento a los seres humanos: Recuerda que eres humano y olvida el resto. Si los hombres obramos así, se abrirá ante nosotros el camino hacia un nuevo paraíso, en caso contrario, quedará con nosotros el peligro de la muerte universal.

Russell y Einstein firmaron su manifiesto junto a otros científicos y premios Nobel, y en un histórico encuentro concluyeron solicitando públicamente a los ciudadanos que suscribieran la siguiente resolución:

"Ante el hecho seguro de que en cualquier nueva guerra mundial se emplearán armas nucleares, y de que tales armas ponen en cuestión la permanencia de la especie humana, hacemos un llamamiento a los gobiernos de todo el mundo, para que entiendan, y lo reconozcan públicamente, que sus propósitos ya no pueden lograrse mediante una guerra mundial y, consecuentemente, para que resuelvan por medios pacíficos cualquier contencioso que exista entre ellos".



Ni un solo niño en la guerra

Casos



Bhagawati, 17 años, Nepal

Bhagawati Chaudhari era una chica de 17 años del Distrito Kailali de Nepal cuando pasó a formar parte del Partido Comunista de Nepal (Maoista). El 26 de mayo de 2.000, fue asesinada por la policía, junto con otros seis combatientes Maoistas en el pueblo de Urma. Habían sido perseguidos por la policía después de un saqueo, se escondieron en una casa del pueblo y les dispararon cuando se negaron a rendirse. Las circunstancias de la muerte de Bhagawati no están claras, hay informes de que fue ejecutada por la policía después de haber sido herida y capturada. En una declaración pública, el PCN niega que reclute a niños y niñas para utilizarlos como soldados.



Bhagawati estaba entre los más de 300.000 niños/as de menos de 18 años que están combatiendo en conflictos armados en más de 30 países del mundo.

Thein Su, 15 años, Myanmar

Thein tenía 15 años cuando fue reclutado por la fuerza por el tatmadaw, el ejército Birmano. El ejército Birmano es uno de los que utilizan a más niños/as en conflictos armados de todo el mundo. A algunos de ellos se les capta ofreciéndoles puestos de mando, a otros se les recluta usando violencia: los secuestran de los orfanatos y de la calle, ya que son especialmente vulnerables. Thein Su empezó llevando mensajes, pero acabó combatiendo rebeldes de otra etnia en el Estado de Karenni. Una noche en 1995, su comandante volvió al campamento borracho. Cuando él y dos compañeros suyos no se despertaron, el comandante se puso furioso y les disparó mientras dormían.



Moamer, 13 años, Kosovo

El luchó como soldado con el Ejército de Liberación de Kosovo y le mataron cerca de su ciudad natal. Un gran número de niños y niñas como Moamer tomaron las armas en Kosovo durante el conflicto. Muchos de los jóvenes reclutas del ELK recibieron solo unos días de entrenamiento y llevaban viejos rifles chinos semi automáticos AK-47. Un oficial del ELK admitió que eran "carne de cañón...En medio de un bosque, no sobrevivirían más de 48 horas". Más del 70 por ciento de las tropas del ELK fueron asesinadas cuando intentaron entrar en Kosovo desde Albania.

Sheriff Kabia, de 17 años, Sierra Leona

Sheriff tenía 17 años cuando peleó con el Frente Revolucionario Unido, un grupo armado en Sierra Leona que ha reclutado, normalmente por la fuerza, a miles de niños para luchar contra el gobierno. Muchos de estos chicos y chicas soldados son tratados brutalmente, drogados y aleccionados para cometer terribles atrocidades, a



menudo, incluso contra sus familiares y comunidades. Sheriff era conocido como "Jungla Salvaje" entre sus amigos. Se les ordenaba "que mataran a cualquier ciudadano con el que se cruzaran", aquellos que vacilaban recibían castigos y palizas. En noviembre de 1998, Sheriff preguntó a uno de sus superiores la razón de estas matanzas, le contestó que estas gentes apoyaban al gobierno. Le mataron por cuestionarse las órdenes.

Víctimas de ETA

Año (*)	Víctimas
1968	2
1969	1
1970	0
1971	0
1972	1
1973	6
1974	19
1975	16
1976	17
1977	10
1978	66
1979	76
1980	92
1981	30
1982	37
1983	32
1984	32
1985	37
1986	43
1987	52
1988	21
1989	19
1990	25
1991	46
1992	26
1993	14
1994	12
1995	15
1996	5
1997	13
1998	6
2000	23
2001	8
TOTAL	802

Fuerza	Víctimas
Guardia Civil	196
Policía Nacional	142
Fuerzas Armadas	96
Policía Local	23
Ertzaintza	10
Mossos d'Esquadra	1
TOTAL	468

Comunidad Autónoma	Víctimas
País Vasco	541
Madrid	118
Cataluña	55
Navarra	36
Otras	52
TOTAL	802

Clase	Víctimas
Civiles	334
Miembros de las Fuerzas Armadas o Cuerpos Policiales	468
TOTAL	802

Última actualización: 24-05-2001

Datos facilitados por la Subdirección General de Información al Ciudadano y Asistencia a las Víctimas del Terrorismo



Consejo Nacional para la Cultura y las Artes

Instrumentos europeos de tortura y pena capital

Desde la Edad Media hasta el Siglo XIX

Inaugurada en abril de 1983 en Florencia, Italia, la iniciativa de esta exposición, ya célebre a nivel internacional, constituye un formidable testimonio contra la brutalidad del poder en cualquier lugar y tiempo.

El periodo histórico de su contenido contempla, por ahora, desde 1880 hasta 1900 aproximadamente, porque la actualización prevista hasta la tortura en el mundo contemporáneo – muy difundida, como sabe todo el que quiere saberlo– impone observar una escrupulosa objetividad y rigurosa precisión bajo todos los aspectos, especialmente políticos: exigencias que se pueden satisfacer sólo a través de largos y costosos preparativos apoyados, en parte, incluso en la colaboración con Amnistía Internacional y con entidades similares. Estos trabajos están en curso de realización, pero su conclusión está todavía lejos.

Actualmente se exponen unos ochenta y cinco instrumentos entre mayores y menores: de ejecución o pena capital, de humillación pública y de tortura propiamente dicha. Aproximadamente tres cuartos de éstos son originales y se remontan a los siglos XVI y XVII, mientras los restantes son reconstrucciones filológicas de los siglos XIX y XX. Esta colección es única en el mundo. Ateniéndonos a los hechos, nada similar se ha ofrecido al público desde 1908-1909, años en los que tuvo lugar en Berlín una exposición con el título de *Die Heilige Inquisition: Wesen, Method und Wirkung* –La Santa Inquisición: su esencia, métodos y efectos– que recogía numeroso material de dos famosas colecciones del siglo pasado: la Desjardins de Marsella y la Friedlaender-Manin de Venecia, ambas dispersas ahora, pero de las cuales unas veinte piezas, después de pasar por el mercado de antigüedades, se incluyen en esta exposición. Todos los objetos pertenecen a un consorcio de dieciocho propietarios europeos y tres estadounidenses, no sádicos con oscuros deseos, sino personas normales a las que les llegaron por herencia o por compras casuales. Objetos que, aunque repugnen, son siempre testimonios históricos que deben conservarse, o mejor aún, que deben utilizarse para fines sociales positivos. Por lo tanto, los ingresos de la exposición, una vez cubiertos los gastos de gestión, se destinarán no sólo a realizar la actualización de la misma, hasta llegar a los métodos de tortura moderna, sino también a la institución en Europa de un museo permanente contra la tortura. La información y las fotografías de los siguientes instrumentos de tortura proviene del libro *Instrumentos de Tortura; guía bilingüe de la exposición Instrumentos de tortura desde la Edad Media a la Época Industrial*, presentado por la Academia Mexicana de Derechos Humanos.



La Doncella de Hierro de Nuremberg



La espada del verdugo



La guillotina



La sierra



La cuna de Judas



Látigos de cadenas



El aplastacabezas



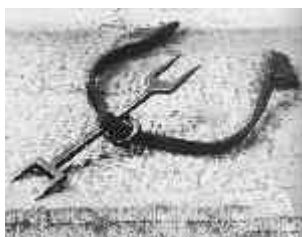
El cinturón de castidad



La rueda para despedazar



El cepo o brete



La horquilla del hereje



Garras de gato



La pera oral,
rectal o vaginal



Cinturón
de San Erasmo



El desgarrador
de senos



Máscaras infamantes



ETA y nosotros

FRANCISCO TOMÁS Y VALIENTE (1996- El País)

Catedrático de Derecho Constitucional. Ex-Presidente del Tribunal Constitucional. Asesinado por ETA

"Ésta es la única dicotomía clara: o ETA o nosotros, espectadores atónitos de sus crímenes, parientes o amigos de alguno de sus cadáveres y posibles víctimas futuras de la muerte que ellos administran"

Para escribir algo nuevo sobre ETA hay que renunciar al lirismo y a la rabia. El llanto por los muertos inocentes, y todos los muertos a sus manos lo son, merece, el nombre de los posibles muertos futuros, algo más útil que legítimas efusiones sentimentales, y el odio justo y el asco impecable ante los asesinos y sus acólitos no tienen por qué buscar nuevas palabras de condena, insultos originales ni ingenuas vías de escape para la rabia. En ambos terrenos ya está todo dicho. Démoslo por repetido e intentemos pensar que se puede hacer para terminar con la pesadilla, o al menos qué no debemos hacer para empeorarla. Algunas cosas están claras, en negativo o en positivo. La experiencia de los GAL fue gravemente criminal y gravemente equivocada. Nunca están justificados actos contraterroristas que, aun siendo reactivos, sean también delictivos. En nombre del Estado no se puede cometer aquel tipo de actos (secuestros, asesinatos) que el Estado persigue. Pero avivar el recuerdo de aquellos crímenes cuando hacía años que se habían extinguido, y airear su condena y la de quienes no sabe aún si fueron o no culpables, era una operación que comportaba riesgos que muchos no quisieron ponderar. Aunque éste no fuera, y no lo era de modo alguno, el objetivo perseguido por quienes han ejercido de justicieros, el recrudecimiento de los crímenes de ETA era un efecto previsible de una operación que no ha estado presidida por la cordura ni por la prudencia política.

Llevamos meses practicando una condena masoquista contra los GAL de modo tal que si los adjetivos condenatorios del vecino no son lo bastante duros, o si van acompañados de un tímido esfuerzo de entender por qué entonces hubo GAL, el insuficientemente condenador recibirá el castigo de ser considerado como cómplice comprensivo de aquellos delitos: recuérdese lo que se hizo este verano con Aranguren. Mientras hemos rivalizado en gritar acusaciones contra los GAL, nos hemos olvidado de condenar a ETA. Y cada silencio, cada desequilibrio condenatorio ha sido un balón de oxígeno para ETA, una forma de legitimación indirecta, involuntaria pero eficaz.

Llevamos meses discutiendo si en el momento de la concordia final, en el que hay que creer por remoto que hoy nos parezca, habrá que ser generosos con los etarras presos y arrepentidos o será mejor exigirles siempre el cumplimiento íntegro de sus respectivas sentencias condenatorias. Mientras nos entretenemos en tan prematuro debate, la división dialéctica se traduce en tolerancia indebida y en debilidad contra los delincuentes cercanos a ETA que invaden y toman la calle de las ciudades y pueblos del País Vasco como escenario en el que pueden practicar y practican una violencia impune, antecedente de crímenes como el de Intxaurre. Si alguien dice que teme más a España que a ETA, y otro añade que los etarras son presos políticos, nuevas formas de legitimación indirecta y no querida benefician a los asesinos. Si midiéramos las palabras antes de entregarlas al viento, esto no pasaría. El término de preso político debe quedar restringido para aquellos que expresan sus ideas diferentes a las del poder político antidemocrático que sufren y por las que son encarcelados. A nadie le ocurre tal cosa hoy en España. Extender esa calificación a los asesinos de ETA permitiría hacerlo de inmediato a los criminales de guerra nazi o a los autores materiales de las salvajes masacres estalinianas. Cuidado con las palabras, porque ellas preparan el camino de las balas y el de las bombas.

Pero ahora tampoco debemos dedicarnos a gritar insultos y descalificaciones contra el PNV por su fracasado intento de negociación o de conversaciones preparatorias de cualquier acuerdo con ETA, porque si nos entregamos a tan autodestructiva tarea aumentaremos nuestras divisiones y

debilitaremos el frente común contra ETA. No éste el primer intento que ha habido para hablar con ETA con la esperanza de que los contactos que se establecieron pudieran servir para algo. Recordemos lo que ocurrió en Argel hace pocos años aún. La diabólica trampa de ETA consiste en que sólo por la represión policial no se acaba con ella, pero también en que la tentación negociadora será hoy por hoy frustrada por los más violentos que en ella anidan: aquellos que se consideran animados y beneficiados por nuestras divisiones, debates, querellas partidarias y acusaciones al vecino.

Tengamos claro quién es nuestro vecino. El PNV lo es y en términos indispensables. Está de este lado de la raya. Dejemos la condena de sus ambigüedades recientes y de sus raíces sabinianas para otros momentos, para cuando escribamos la historia, porque ahora estamos escribiendo el presente y en esta batalla que no monografía erudita, lo que importa es sumar. La autocrítica entre las fuerzas políticas democráticas debe hacerse a puerta cerrada, sea en Ajuria Enea o en Madrid, porque cada enfrentamiento entre líderes de partidos democráticos en las pantallas de las televisiones es otro balón de oxígeno para ETA.

Sin ánimo de culpabilizar en particular a nadie, incurriendo así en lo mismo que se trata de evitar, debemos ser conscientes de que todos los errores propios son ayudas a ETA, cuyo resultado no querido, pero previsible, se objetiva en las calles de Vallecas o en un comercio de Valencia. Urge restablecer el clima de hace apenas dos años. Es necesario que se celebren pacíficas reuniones en Ajuria Enea o en Madrid, siempre que antes alguien haya mediado y puesto paz entre quienes parecen gallos de pelea en corral propio, olvidados de la existencia de la raposa, que, alevosa y sin escrúpulos, acecha sus públicas dimensiones para seguir matando. Hay un brocardo latino, tan rotundo y escandaloso que no parece propio del círculo racional del Derecho romano clásico, lleno siempre de matices luminosos: "Fiat justitia et pereat mundus". No: hágase justicia para que el mundo no perezca, para que en él se pueda vivir en paz, porque la justicia que, para realizarse, arrastra al mundo a la destrucción no es justa. Y no es en los tribunales, punto final y no inicial, donde ha de resolverse el problema de ETA. Antes lo hemos de resolver nosotros, todos los demás, quienes no somos etarras, no coreamos con alborozo las juveniles quemas de autobuses, ni queremos ser tolerantes con torpes desmanes callejeros de los alevines de asesinos; quienes pensamos que los asesinos son sólo asesinos; quienes creemos en la racionalidad de la disputa democrática y no en la violencia en cualquiera de sus formas, que, en el País Vasco, van desde la manifestación agresiva contra los pacíficos hasta la bomba ciega. El primer paso para luchar contra ETA es que nosotros, todos los demás, reconstruyamos este bando, el del lado de acá de la raya divisoria, y no lo debilitemos ni con crímenes injustificables ni con operaciones autodestructivas, ni con palabras irresponsables, ni con negociaciones precipitadas, porque el precio de todos esos errores, muy diferentes entre sí pero convergentes en sus efectos, se lo cobra ETA en sus vidas humanas, única moneda que conocen los terroristas.

O ETA o nosotros, espectadores atónitos de sus crímenes, parientes o amigos de alguno de sus cadáveres y posibles víctimas futuras de la muerte que ellos administran. Ésta es la verdadera división bipartita, la única dicotomía clara. A partir de esa evidencia, si no se cometen los graves errores tantas veces denunciados como repetidos, si se actúa siempre con la ley en la mano, y si se avanza en el aislamiento político y civil del entorno etarra, como se había hecho años atrás, la paz será posible. De lo contrario, ETA seguirá matando, porque ésa es su única forma de vivir.

LIBROS

- ROJAS MARCOS, Luis, *Las semillas de la violencia*, Espasa Calpe, Madrid, 1995. Nacemos con las semillas de la violencia, y, dependiendo del ambiente en que nos desarrollemos, pueden florecer o no. Estudio claro y riguroso sobre la violencia, que incluye una reflexión sobre su prevención y solución.

- Anuario del Centro de Investigación para la paz, Madrid. Estudio anual de los conflictos armados nacionales e internacionales.
- JARES, Xesús, *Educación para la paz: su teoría y su práctica*, Editorial popular, Madrid, 1991. Recorrido histórico por la educación para la paz, análisis de los diferentes enfoques y aplicación en el currículo de la LOGSE.
- SÁEZ, Pedro, *Las claves de los conflictos*. Centro de Investigación para la Paz, Madrid, 1997. Aproximación a los conflictos más recientes, a sus causas; proponiendo medidas preventivas y de reconstrucción. Incluye actividades didácticas.
- ROJO, Alfonso, *Yugoslavia. Holocausto en los Balcanes*. Planeta, Barcelona, 1992. Informe de primera mano de un periodista de guerra sobre las atrocidades de esta guerra europea.

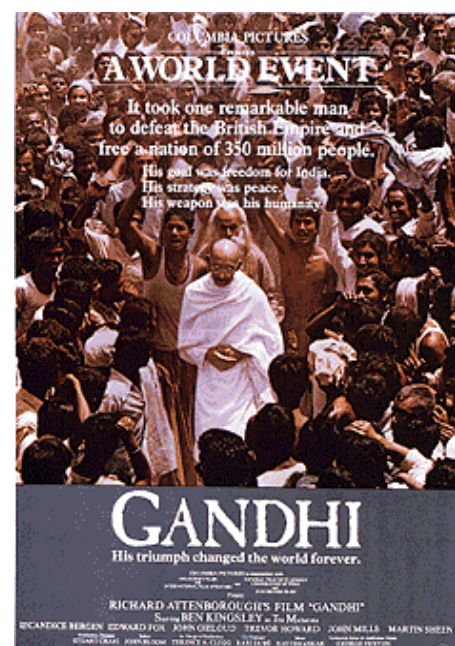
DOCUMENTALES.

- Mercaderes de la muerte. Sobre el comercio de armas. Centro de investigación para la paz. Madrid. 27 min.
- Educación y desarrollo de la tolerancia. Ministerio de Educación y Ciencia. Madrid. 30 min.

PELÍCULAS.



Salvar al soldado Ryan. 1998. Steven Spielberg.. En plena guerra mundial, varios hombres se juegan la vida para buscar al soldado Ryan, el único superviviente de cuatro hermanos.



Gandhi. 1982. Richard Attenborough. Gandhi consiguió la independencia de la India con su método de la no violencia.